

## **Mensaje 75**

San Diego, EEUU, 5 de octubre del 2004

### **¿Qué es la Iluminación?**

La Iluminación es la luz que alborea esclareciendo la limitada naturaleza dualística del aparato pensante de los seres humanos el cual, innecesariamente, crea la división entre el pensador y el pensamiento, el observador y lo observado, el experimentador y lo experimentado, el espectador y lo visto, el controlador y lo controlado, la conciencia y el contenido de la conciencia.

Esta limitación sabotea el proceso imparcial, holístico, desapegado, libre y fácil de la pura experiencia, de la pura espontánea claridad interior, de la pura observación, del puro pensar, del control natural, de la imparcial facultad analítica y racional, impidiendo el salto a otro nivel de conciencia en el que mora la Realidad —no el “yo”, la experiencia, sino el “ser”, la vacuidad existencial—. Esta conciencia con la cual estamos familiarizados y tan identificados no puede nunca capturar “Eso” debido a su abrumadora implicación y absorción en “esto”. Sin embargo, cuando “esto” es abandonado ocasionalmente pueden surgir destellos de “Eso”.

Este destello es reconocido como una especie de sacudida que aniquila la conciencia separativa.

La vía hacia la Iluminación es la vía de nuestra vida cotidiana mediante la observación del vivir diario desde un estado de sabiduría — sin observador—. El observador impide la sabiduría debido a sus pasados prejuicios, presiones, pretensiones y empeños. La Iluminación acontece bajo el cielo y no en las salas de meditación manejadas por espirituales sinvergüenzas y religiosos picaros. El desafío de la Iluminación es afrontar cada momento con claridad, sin preconceptos o conclusiones predeterminadas. La comprensión no se alcanza trepando por una escalera de conceptos.

Percibir no es la paradoja de los postulados. El “aquí y ahora” —y no las hipótesis y conceptualizaciones— es la dinámica de la Iluminación. ¡Es el estético espíritu de la conciencia y no la ambición ni los logros!

La diversidad requerida para desempeñar las tareas de la vida cotidiana es saboteada por el apego a los registros psicológicos añadidos al necesario registro técnico de la memoria. Entonces el “yo” surge como la suma de intereses psicológicos positivos o negativos —el apego o la aversión, el gusto o el desagrado, las justificaciones o las condenas, lo agradable y lo desagradable, lo provechoso o lo despreciable. Este inmundo “yo” imagina un “Yo” separado y santo, un alma individual, una súper-alma —el mal llamado “yo superior”— esperando a un Salvador, el triunfo, el pecado y la salvación, etc. Todas estas quimeras perpetúan la escisión en la conciencia, la dualidad, los opuestos, las preferencias, la división generadora de exigencias, deseos, antojos, temores, dependencias, credos y sectarismos, conflictos, guerras etc...

El inmundo “yo” busca glorificarse, engrandecerse, gratificarse, a través de ideales, santos conceptos, el cielo, las frases elegantes, la cultura, los nacionalismos, el internacionalismo, Dios, la ausencia de Dios, la iluminación, la paz, la conquista del mal, el consumismo, el capitalismo etc.

La Diversidad es saboteada por los residuos psicológicos añadidos al registro técnico de la memoria provocando el nacimiento de este “yo” el cual, a su vez, es perpetuado por la dualidad de un falso y permanente “yo superior” opuesto al “yo inferior”. Pero el “yo superior” es en realidad el “yo inferior”. ¡El santo es el Pecador! Permitir que esta dualidad desaparezca mediante la total inactividad por parte del “yo,” es permitir el advenimiento de la Divinidad. Esta es la más sagrada mutación, el cambio radical, la transformación radical en la psique y la absoluta e incondicional liberación de todo dolor y sufrimiento por parte de la humanidad.

La Iluminación, es como el papel higiénico que te limpia ensuciándose a sí mismo. ¡Lánzala al retrete y tira de la cadena de inmediato! Si no, ¡se convertirá en otra experiencia más y empezara a apestar esparciendo contaminantes por todas partes!

**¡Gloria Atmaskhatkar!**